

**EDUCACIÓN FILOSÓFICA, AUTONOMÍA Y DEMOCRACIA
EN EL CONTEXTO DEL AVANCE DE LA
INSIGNIFICANCIA.**

Eber Fernando Ramírez Perdomo
Filósofo Universidad Nacional de Colombia
Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Universidad Pedagógica Nacional CINDE

Bogotá, D.C. junio de 2021

RESUMEN

En el presente artículo se reflexiona sobre algunas de las condiciones necesarias para la realización de una educación filosófica en el contexto de una sociedad heterónoma como la nuestra, en donde predomina lo que Cornelio Castoriadis llamó el ascenso de la insignificancia. Esta educación filosófica nos permitiría desarrollar en las personas una autonomía individual que es una de las condiciones de posibilidad para que vivan una buena vida y contribuyan a la construcción de una sociedad autónoma, libre y democrática.

Palabras clave: Educación, educación filosófica, *paideia* de la autonomía, autonomía, democracia, libertad, ascenso de la insignificancia.

READING, REASONING, PHILOSOPHY AND DEMOCRACY.

ABSTRACT

In this article we examine some of the necessary for the realization of a philosophical education in the context of a society like ours heteronomy conditions that Cornelius Castoriadis called the rise of insignificance. This philosophical education allows us to develop in people individual autonomy is one of the conditions of possibility for building autonomous, free and democratic society.

Keywords: Education, philosophy education, *paideia* of autonomy, independence, democracy, freedom, advance of insignificance.

EDUCACIÓN FILOSÓFICA Y DEMOCRACIA EN EL CONTEXTO DEL AVANCE DE LA INSIGNIFICANCIA.

Introducción

Tal vez la mejor manera de lograr una verdadera democracia,¹ es lo que hemos denominado una educación filosófica y que en este texto llamaremos una *paideia* de la autonomía. Esta educación filosófica o *paideia* de la autonomía entendidas como lo explicaremos más adelante, nos pueden llevar a una condición histórico social en la cual las personas de una sociedad se hacen autónomas y cultivan y defienden una verdadera democracia en la que es posible que cada uno cree de manera indefinida un sentido vital y una práctica social que se constituye en una búsqueda y práctica constante de la mejor forma de vivir y de morir.

¹ Vamos a asumir en este texto la democracia como la entiende Castoriadis a lo largo de su obra, en uno de los cuales dice: "Podemos intentar salir de esta cacofonía remitiéndonos a la etimología: democracia, el *kratos* del *demos*, el poder del pueblo" Castoriadis, Cornelius. El ascenso de la insignificancia. Ediciones cátedra, Madrid 1998, página 194.

¿Qué es una Educación Filosófica? De la Educación Filosófica a la *paideia* de la autonomía

Entendemos por educación filosófica, la posibilidad que tenemos todas las personas de ser formadas en una sociedad en la cual podamos vivir y morir buscando la sabiduría, de ahí su nombre, admirando la belleza, y amando el bien común y en general vivir una buena vida. Es la respuesta que según Castoriadis, dieron los griegos de Atenas a la pregunta “¿Qué ha de realizar la institución de la sociedad?”² Como podemos ver, la distancia que nos separa a esta condición es enorme. La transformación que demanda nuestra sociedad actual en los ámbitos conceptual y vital es una verdadera “revolución”.

En el terreno conceptual, tal vez el menos problemático, implica ampliar nuestra concepción de educación y acercarla a lo que los griegos denominaron *paideia*, esto es la formación social, lo que significa que está antes y estará después de su paso por las “instituciones” educativas formalmente constituidas. En esa medida, la *paideia* comienza desde antes de nacer y terminará, quizás, en la muerte, como le pasó a Sócrates, que interrogó y aprendió hasta cuando la cicuta se lo permitió. Lo anterior implica cambiar el término de educación filosófica por el de *paideia* de la autonomía. Lo que requiere de un conjunto de transformaciones de la sociedad que es necesario ir desarrollando paso a paso.

En el terreno vital implica una transformación de la vida según las modificaciones conceptuales anteriores, bajo el presupuesto de que somos lo que pensamos, en lo que se ha denominado la filosofía como forma de vida o el arte de vivir, también denominada filosofía práctica.

***Paideia* de la Autonomía en la Educación Formal, No Formal e Informal.**

En primer lugar, y como al parecer le hemos dejado el tema de la educación a los profesores, nuestra propuesta consiste en cambiar el foco de lo que hacemos en las instituciones educativas (escuelas, colegios, institutos de formación técnica o tecnológica y universidades) en lugar de centrar nuestras acciones exclusivamente en una educación que podemos llamar instrumental, fabril o profesionalizante que se organizada esencialmente para aprender una ocupación profesional, enfocarla en lo que Castoriadis denomina una *paideia* de la autonomía, a saber: “...una educación para la autonomía y hacia la autonomía, que induzca a aquellos que son educados -y no solamente los niños- a interrogarse constantemente para saber si obran con conocimiento de causa o más bien impulsados por una pasión o prejuicios. No solamente los niños, porque la educación de un individuo, en un sentido democrático, es una empresa que comienza con el nacimiento y que no culmina sino con la muerte. Todo lo que ocurre durante la vida de un individuo contribuye a formarlo y

² Cornelius Castoriadis, Escritos Políticos, Los libros de Catarata. Madrid, 2005, página 127

deformarlo.”³ Esta condición de interrogación sin fin, sería la guía de todos los procesos educativos en las instituciones educativas, en todas las asignaturas que se impartan en ellas. Sería un currículo centrado en la filosofía, porque “La filosofía no es filosofía si no expresa un pensamiento autónomo”.⁴ Filosofía en el sentido de una interrogación sin fin. Filosofía como una forma de vida en la interrogación. Lo anterior implica una *paideia* de la autonomía, centrada en las preguntas. Para el caso de la educación formal en las instituciones educativas, una educación centrada en las preguntas de las y los alumnos, no en las respuestas que llevamos los profesores.

Esto exige no presentar los contenidos que expresan las respuestas de los “expertos” hasta tanto no se haya creado por parte de los alumnos las preguntas del caso. Esto que parece muy sencillo no lo es, ni para los profesores que estamos acostumbrados a “transmitir” respuestas en lugar de crear las preguntas, ni para los estudiantes que están condicionados a recibir los contenidos de las respuestas.

El proceso de planeación de la enseñanza en este enfoque, parte entonces de la identificación de las preguntas que es necesario que los estudiantes recreen en cada asignatura, y que tal vez muchos de los profesores no se han planteado aún, porque posiblemente aprendieron las respuestas a preguntas inexistentes.

Para los casos de la Educación No Formal e Informal, dadas sus características de flexibilidad y libertad relativa, proponemos el desarrollo de una serie de ejercicios filosóficos, que Pierre Hadot denominó espirituales, en los que podamos a partir de las preguntas sobre cómo se debe vivir, experimentar las respuestas que se dieron y vivieron en las escuelas filosóficas desde la antigüedad hasta hoy.

¿Qué es la autonomía? El paso de las preguntas a la autonomía.

Una vez formadas las personas en ese proceso de interrogación sin fin en todas las áreas del conocimiento y de la vida, en el contexto de lo que Castoriadis llama la ruptura del “cierre de sentido”, es posible lograr un pensamiento y una persona autónomos; puesto que “Esa ruptura -y la actividad de interrogación incesante que la acompaña- implica el rechazo de una fuente de sentido diferente a la actividad viva de los seres humanos. Implica, por tanto, la repulsa de toda "autoridad" que no rinda cuenta y razón, y que no justifique la validez del derecho de sus enunciados. De ello se derivan de forma casi inmediata:

La obligación de todos de dar cuenta y razón (logon didonai) de los propios actos y de las propias afirmaciones.

³ Cornelius Castoriadis, El individuo privatizado, Texto publicado en español por el diario Página / 12, originalmente publicado por Le Monde Diplomatique. Sobre bases de notas tomadas por R. Redecker de una conferencia dictada por C. Castoriadis en marzo de 1997. Fuente: <http://www.areaformacion.com.ar>, página 5

⁴ *Ibidem*, página 1

La repulsa de las "diferencias" o "alteridades" (jerarquía) preliminares en las posiciones respectivas de los individuos y, consiguientemente, la puesta en cuestión de todo poder que dé lugar a ellas; la apertura de la pregunta sobre las buenas (o mejores) instituciones, en la medida en que dependen de la actividad consciente y explícita de la colectividad; y, por tanto, también la apertura de la pregunta sobre la justicia"⁵. En ese orden de ideas, las personas son conscientes de su capacidad creadora de sentido vital y del actuar que resulte del mismo.

Autonomía y Democracia

¿Qué significa ser autónomo? "Esto es autosnomos, "que se da a sí mismo su ley". En filosofía, está claro: darse a sí mismo su ley, quiere decir establecer las cuestiones y no aceptar autoridad alguna. Por lo menos la autoridad de su propio pensamiento previo"⁶, esta condición de la filosofía habría que expandirla a las demás áreas del saber y de la vida en general. Ahora bien, nos surge la pregunta de ¿cómo ser autónomo en una sociedad heterónoma?, ¿cómo serlo en el contexto de una educación que no incentiva ni cultiva en las personas la autonomía? Por el contrario, lo que crea nuestra sociedad es un ser heterónomo y conforme.

Si lo que predomina en ese tipo de sociedad, como la nuestra, es la imposición de unas leyes hechas por otros, leyes que protegen los intereses de un reducido número de personas, bajo un modelo de pseudodemocracia, que en últimas es la llamada "democracia representativa", en un régimen de oligarquía liberal, en donde los legisladores sólo se representan a sí mismos y a sus patrocinadores, es muy difícil, la creación de una persona autónoma; pues la autonomía exige la posibilidad real, no solo formal, "...de participar, junto con todos los demás, en un plano de igualdad efectiva, en la formación de la ley, las decisiones acerca de ella, su aplicación y el gobierno de la colectividad. A mis ojos, ése es el verdadero sentido de la democracia. Y un régimen que no esté basado en este principio no puede ser llamado legítimamente democracia. Un régimen que sólo tiene libertades negativas es un régimen liberal, no un régimen democrático".⁷

Un rasgo interesante del nuestro régimen seudodemocrático es la manera en que impone sutilmente un significado equivocado de las palabras que tienen un consenso social explícito, es lo que pasa con ciertos términos como por ejemplo los de educación y el democracia.

Pero ¿cómo romper el círculo que se produce en una sociedad que crea personas heterónomas, en una *paideia* de la heteronomía y formar seres autónomos, cuando

⁵ Castoriadis, Cornelius. "La Democracia como Procedimiento y como Régimen" En: "Ciudadanos sin brújula "Ediciones Coyocán, México, 2000.

⁶ Cornelius Castoriadis, El individuo privatizado, Texto publicado en español por el diario Página / 12, originalmente publicado por Le Monde Diplomatique. Sobre bases de notas tomadas por R. Redecker de una conferencia dictada por C. Castoriadis en marzo de 1997. Fuente: <http://www.areaformacion.com.ar>, página 1

⁷ Cornelius Castoriadis, La noción de autonomía. Del cuaderno de jornadas 03, Diálogo con Cornelius Castoriadis, publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM a propósito de su visita a México en 1993. Corresponde al diálogo que el teórico libertario griego entabló en una de sus conferencias y que fue transcrito y traducido por Enrique Hulz Piccone, docente del Colegio de Filosofía de la FFyL. Página 4

casi todos están muy conformes? ¿Cómo incomodar a la sociedad con tantas preguntas? Estas preguntas nos remiten a los momentos en que los seres humanos han cuestionado su institución de la sociedad, es el caso del surgimiento de la democracia y política en Grecia y lo que sucedió en Europa Occidental con las revoluciones modernas. La respuesta que hemos encontrado parte justamente de esa *paideia* de la autonomía, como lo vimos anteriormente, que tuvo su germen en Grecia y ha tenido algunos desarrollos en el mundo que llamamos occidental.

Surgen ahora una serie de preguntas sobre ese particular, entre las que encontramos: ¿quién educará a los educadores?, ¿Cómo estructurar la formación de esos educadores?, ¿Cómo desarrollar la *paideia* de la autonomía en los contextos diferentes a la educación formal?, preguntas que rebasan las posibilidades de este texto y que serán objeto de reflexiones posteriores. Por el momento sigamos dimensionando la magnitud de los problemas relacionados con la posibilidad de desarrollar el proyecto de autonomía y por lo tanto, de la democracia en nuestra sociedad actual.

Democracia

Ser autónomo significa entonces que se tiene la conciencia, la posibilidad real y la libertad de crear las leyes y por supuesto de cambiarlas. Una persona autónoma reflexiona y decide, con conocimiento de causa, el sentido y la acción de su vida. Una sociedad democrática está compuesta por personas autónomas y libres, o por lo menos que luchan y trabajan por su libertad. En ese orden de ideas, es imposible la construcción de una sociedad democrática sin la posibilidad de crear las personas autónomas que la conforman y una manera de lograrlo es con una Educación Filosófica o *paideia* de la autonomía, como la hemos esbozado anteriormente.

El avance de la Insignificancia

La época actual se caracteriza, entre otras cosas, por lo que Cornelius Castoriadis denominó el avance de la insignificancia⁸, en donde prima una crisis de sentido o de significación, que se manifiesta en una apatía y privatización⁹ en el conjunto de la población, en medio de una despolitización y conformismo generalizados, en el hundimiento de las ideologías de izquierda, el triunfo de la sociedad de consumo y la crisis de las significaciones imaginarias de la sociedad moderna, nos referimos a las de “progreso” y “revolución”.

Otra característica clave para entender el mundo actual es lo que denomina Castoriadis “...el proyecto capitalista, demencial, de expansión ilimitada de un

⁸ Que es una condición en la cual “El conjunto es instrumentalizado, utilizado por un sistema que es él mismo anónimo. Todo esto no es el resultado de la acción de un dictador, de un puñado de grandes capitalistas, o de un grupo de formadores de opinión; se trata de una inmensa tendencia social-histórica que se mueve en esta dirección y que hace que todo se torne insignificante. La televisión ofrece, evidentemente, el mejor ejemplo: por el hecho de ocupar el centro de la actualidad durante veinticuatro horas, una cosa se vuelve insignificante y deja de existir pasado ese tiempo porque se ha hallado o porque hay que hallar otra cosa que ocupe su lugar” Castoriadis, Cornelius. El ascenso de la insignificancia. Ediciones cátedra, Madrid 1998, página 88.

⁹ Repliegue de cada cual en su pequeño círculo personal.

seudodominio seudoracional que desde hace mucho tiempo ha dejado de concernir exclusivamente a las fuerzas productivas y a la economía para convertirse en un proyecto global (y así aún más monstruoso) de un dominio total de lo físico, lo biológico, lo psíquico, lo social, lo cultural"...en donde..."El totalitarismo es solamente el extremo de este proyecto de dominación –un proyecto que por lo demás se convierte en lo contrario de sí mismo, puesto que incluso la racionalidad restringida, instrumental del capitalismo clásico se torna en él irracionalidad y absurdo, como lo han mostrado el estalinismo y el nazismo"¹⁰.

Este proyecto capitalista y sus implicaciones en la creación de personas para que funcione, hace que en ellas predomine la idea de que el "...único valor es el dinero, el beneficio, que el ideal sublime de la vida es el "enriqueceos"... ¿puede una sociedad seguir funcionando y reproduciéndose sobre esta única base? De ser así los funcionarios deberían pedir y aceptar propinas para hacer su trabajo, los jueces sacar a subasta las decisiones de los tribunales, los maestros dar buenas notas a los niños que sus padres les hayan entregado bajo mano un cheque y así sucesivamente... hoy, lo único que detiene a la gente es el miedo a la sanción penal. Pero ¿por qué habrían de ser incorruptibles los mismos que administran esta sanción? ¿Quién vigilará a quienes nos vigilan? La corrupción generalizada que se observa en el sistema político-económico actual no es periférica o anecdótica, se ha convertido en un rasgo estructural, sistémico de la sociedad en que vivimos"¹¹. Ya tenemos muchos ejemplos que ilustran lo atinado del diagnóstico económico-social que realizó Castoriadis hace más de veinte años. Esta sigue siendo nuestra condición actual y sus retos siguen siendo los mismos.

Partimos de un estado actual en el que nos encontramos en el extremo opuesto de la autonomía individual y colectiva y muy distantes de una sociedad democrática y libre. Nuestro trabajo consiste en construir las condiciones desde la educación formal, no formal e informal, que son nuestros campos de acción particular, para la realización de una *paideia* de la autonomía, lo que implicaría transformar las demás esferas de la sociedad y la cultura.

Conclusión

La educación filosófica o *paideia* de la autonomía, desde el contexto de la educación formal, no formal e informal, es tal vez la mejor posibilidad de trabajar para el logro de una sociedad democrática, libre y autónoma; para lo cual es necesario re direccionar el trabajo académico en las escuelas, colegios, instituciones de educación técnica y tecnológica y universidades, así como de la sociedad en su conjunto, de una "educación" centrada en la trasmisión de contenidos o respuestas a una formación en la creación de las preguntas de las y los estudiantes, y de las personas en general,

¹⁰ Castoriadis, Cornelius. El ascenso de la insignificancia. Ediciones cátedra, Madrid 1998, páginas 90 y 91

¹¹ ibidem, página 92

que nos permita vivir y morir de la mejor manera, es decir, buscando la sabiduría, admirando la belleza, y amando el bien común.

Referencias

Castoriadis, Cornelius. El ascenso de la insignificancia. Ediciones cátedra, Madrid 1998.

Castoriadis, Cornelius. La Democracia como Procedimiento y como Régimen. En: "Ciudadanos sin brújula" Ediciones Coyocán, México, 2000.

Castoriadis, Cornelius. Escritos Políticos, Los libros de Catarata. Madrid, 2005

Castoriadis, Cornelius. El individuo privatizado, Texto publicado en español por el diario Página / 12, originalmente publicado por Le Monde Diplomatique. Sobre bases de notas tomadas por R. Redecker de una conferencia dictada por C. Castoriadis en marzo de 1997. Fuente: <http://www.areaformacion.com.ar>.

Castoriadis, Cornelius. La noción de autonomía. Del cuaderno de jornadas 03, Diálogo con Cornelius Castoriadis, publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. México, 1993.